

Frases cómicas



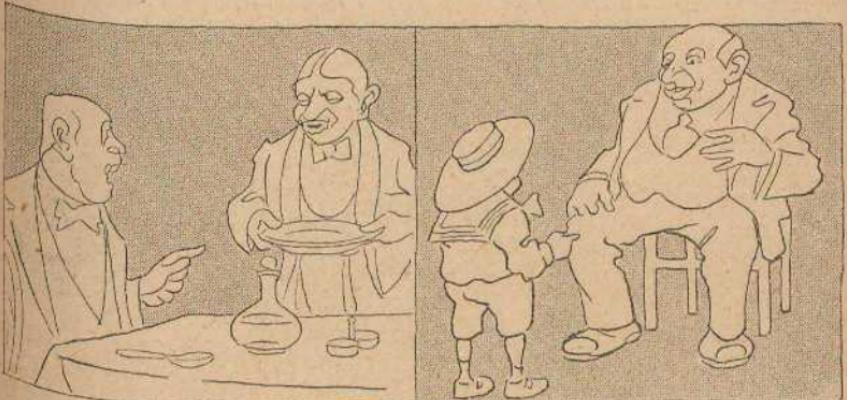
—Es usted encantadora. ¡Qué dientes tan hermosos!
—Usted me adulsa.
—No, es justicia. ¡Sus dientes son per-
fidos!
—¡Es que son postizos!

—El hombre no debe engañar nunca á sus semejantes.
—Entonces, papá, ¿por qué cuando vien-
ten á pedir dinero, dice usted que no está
en casa?
—Porque los acreedores no son nuestros
semejantes.



—Querido esposo: en el baile he apren-
dido un paso de los más difíciles.
—Hay otro seguramente que vale más
y que no aprenderás nunca.
—¿Cuál es?
—El paso á la cocina.

—Doctor, cada día pierdo más la me-
moria.
—Ya lo he notado. Ayer se olvidó de
pagarme la consulta.



—¡Está caliente la sopa!
—¡Ya lo creo! He metido el dedo den-
tro para cerciorarme y por poco me quemé.

—Vamos á ver ¡qué carreras te gusta-
ría seguir?
—Las carreras... de caballos.

